

CANDIDATA AL PEREMIO NOBEL POR LA PAZ A LOS 17 AÑOS (2019)

GRETA THUNBERG: "NADIE ES DEMASIADO PEQUEÑO PARA MARCAR LA DIFERENCIA"

Entrevista exclusiva con la activista contra el cambio climático



Greta Thunberg cumple hoy 18 años Fuente: AP

Greta Thunberg cumple hoy 18 años, aunque por su físico menudo y su rostro aniñado parece más joven aún. Hasta que habla. A partir de ese momento, cuesta recordar que es todavía una adolescente, que vive en Suecia con sus padres, su hermana y un perro, y que tiene que rendir materias como cualquier estudiante. Porque cuando habla, sus facciones cambian, endureciéndose, se vuelve asertiva y mira a los ojos. No duda. Exige.

"¡Debemos comenzar a tratar la crisis climática como una crisis y a tomar medidas para detenerla!", dirá a la nación en una entrevista exclusiva, aunque al principio, cuando se conectó al encuentro vía Zoom, empezó pidiendo disculpas, sin levantar la vista.

Greta Thunberg cumple hoy 18 años, aunque por su físico menudo y su rostro aniñado parece más joven aún. Hasta que habla. A partir de ese momento, cuesta recordar que es todavía una adolescente, que vive en Suecia con sus padres, su hermana y un perro, y que tiene que rendir materias como cualquier estudiante.

[Porque cuando habla, sus facciones cambian, endureciéndose, se vuelve asertiva y mira a los ojos. No duda. Exige.](#)

"¡Debemos comenzar a tratar la crisis climática como una crisis y a tomar medidas para detenerla!", dirá durante una conversación en exclusiva, aunque al principio, cuando recién se conectó al encuentro, vía Zoom, empezó pidiendo disculpas, sin levantar la vista. ***"Perdón por la demora en conectarme, la computadora se reinició sola",*** explicó, mientras movía las manos, sin cesar, por fuera del encuadre de la cámara de su laptop.

Coronavirus: Londres cierra las escuelas y reabre hospitales de campaña

Son las 16 del sábado en Estocolmo, pero es ya noche cerrada en la capital sueca. Ella aparece a cara lavada, con la trenza que la caracteriza y un buzo negro con capucha, con una inscripción en letras blancas que tampoco llega a verse. ***"Nunca debemos subestimar el poder de una***

persona y especialmente el poder de los jóvenes. Los jóvenes tienen el poder de cambiarlo todo", dirá con el correr de los minutos, en una conversación en la que lanzará varias afirmaciones absolutas, regadas de palabras como "todo" y "nada", o **cargará contra lo que define como la "traición" de las generaciones mayores**, pero en la que también mostrará un notable sentido común.

"Mientras disfrute lo que hago, mientras no lo sufra, continuaré", planteará, tras dos años largos bajo el ojo público internacional, con toda la presión que conlleva semejante exposición. "Pero no puedo quejarme, realmente, porque yo me puse en esta situación. Y si quisiera dejar de hacerlo, podría dejar de hacerlo", añadirá, aunque da otro paso que nos interpela. **"¿Qué estamos dispuestos a hacer para que, cuando miremos hacia atrás, nos recuerden como personas que hicimos todo lo que pudimos? ¿Qué estamos preparados para hacer?"**.

Sus comentarios se alinean con lo que plantea en las redes sociales. "Hay un mito de que los jóvenes se ponen ansiosos o se deprimen cuando la gente habla la verdad sobre el cambio climático. Mi experiencia es la contraria. **Lo peor es la negación, mirar para otro lado, minimizando o difundiendo falsas esperanzas diciendo 'vamos a solucionarlo' sin adoptar las medidas necesarias**", argumenta. Porque las redes sociales son uno de sus activos, donde lidera una campaña de repercusión global y donde, también, puede cruzar durísimo a los líderes mundiales, como **Donald Trump**.

-Publicó un video al cumplirse los cinco años del Acuerdo de París, el 10 de diciembre, lamentando las promesas vacías de los líderes globales. ¿Podemos cambiar eso?



Greta Thunberg, en una de las protestas por el cambio climático Crédito: NYT

-Sí, claro, podemos cambiarlo. Tenemos los medios para cambiar básicamente todo. Todavía tenemos todo en nuestras propias manos y todavía podemos cambiar esto, pero no si continuamos por la misma senda que hasta ahora. Hoy se cumplen años desde que se firmó el acuerdo de París y hemos visto algunos cambios durante este tiempo, por supuesto que han pasado muchas cosas y las leyes han cambiado, pero las acciones que realmente se necesitan para afrontar el cambio climático aún está lejos de implementarse. ¡Debemos comenzar a tratar la crisis climática como una crisis y a tomar medidas para detenerla! Si no, solo seguiremos hablando de futuros objetivos, tan hipotéticos como distantes. Nada más que bonitas promesas que en realidad no significan nada porque en realidad no se cumplen. Por eso tenemos que realmente presionar a las personas en el poder para que hagan algo.

-Sin embargo, los líderes de la Unión Europea acordaron en diciembre la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero para 2030 en, como mínimo, el 55%. Es una buena noticia y un avance, ¿no?

-Sí, eso se propuso a principios de este otoño [del hemisferio norte] y se acordó ahora. Y es muy lamentable. No está lo suficientemente cerca de donde debemos estar para estar alineados con los acuerdos de París o con los objetivos para limitar el calentamiento global a 1,5°C o menos. He hablado con esos líderes y ellos dicen que tenemos que avanzar despacio, paso a paso y llevar al público lentamente. Pero incluso si esa reducción del 55% fuera suficiente -lo que no es así-, tampoco es que el objetivo de reducción de emisiones sea realmente del 55% porque incluye muchas lagunas y excepciones. Para empezar, porque fija la línea de base, de medición, en 1990. Así que en realidad no será el 55% a medir a partir de 2010, como debe estar según la ONU. Y tampoco incluye un índice de consumo o transporte y aviación internacional. Por el contrario, incluye la posibilidad de sumideros y redes de carbono y mucho más. Entonces ese 55% que anunciaron no es tal cosa, y deja afuera los aspectos de "equidad", que es la parte más esencial del acuerdo de París.

-¿Cómo impacta esta pandemia en los esfuerzos globales contra el cambio climático? Y dado que al fin comienzan a distribuirse las vacunas, ¿hay algo que le preocupe a medida que dejemos atrás el Covid-19?

-Nada en realidad. Quiero decir, tenemos que ver qué pasará y aceptar lo que nos venga, supongo, así que no me preocupo por el futuro o lo que pueda pasar a partir de ahora. En cambio, sí trato de hacer todo lo posible para cambiar las cosas para mejor. Por supuesto, un

problema muy grande en estos momentos es que no estamos tratando la crisis climática como una crisis y solo estamos hablando, por ejemplo, de estos objetivos de reducción del 55%. Se ve como ambicioso, pero es muy problemático porque la gente no se da cuenta de lo que realmente significan estas cosas. Las personas en el poder pueden salirse con la suya básicamente con cualquier cosa que digan porque la gente no sabe lo que eso significa en realidad.

-Con respecto a esta pandemia, sé que considera que no hay lecciones que aprender porque "lecciones" suenan a algo bueno, optimista, positivo.

-Sí.

-Pero, ¿podría esta pandemia funcionar, al menos, como una llamada de atención, mostrándonos que si no actuamos rápido y coordinadamente podemos padecer otros y más serios traspiés globales?

-Tal vez. Por supuesto, habrá cosas que podamos aprender de esta pandemia y llevarnos con nosotros a medida que avanzamos hacia el futuro. Y muchos hablan de la oportunidad de cambiar las cosas. Pero no deberíamos verlo como una oportunidad. Será una elección que tendremos que tomar. En este momento estamos en una encrucijada. Tendremos que elegir qué puerta abriremos, por así decirlo.

-¿Podemos ejercer más presión contra los tomadores de decisiones? ¿Considera que hay alguna manera de ejercer más presión, realmente, sobre ellos?

-Sí, claro, eso es lo que tenemos que hacer, porque tenemos la suerte de vivir en democracias y en democracias, la gente es la que tiene el poder. Entonces, si queremos cambiar, debemos exigir ese cambio y es muy probable que se produzca ese cambio. ¡Quienes están en el poder no actúan sin una presión real de la gente! Así que depende un poco de nosotros.

-¿Cree, por ejemplo, que algo va a cambiar con Joe Biden en la presidencia de Estados Unidos en vez de Donald Trump, con quien usted protagonizó varios cortocircuitos públicos, incluso por las redes sociales?

-Definitivamente. Se trata de un gran cambio con respecto a cómo era antes. Y sí, algo puede cambiar, pero la presión debe estar ahí. Necesitamos presionarlo. No podemos relajarnos y

pensar que todo irá bien. Tenemos que seguir presionando, tal vez incluso más ahora que antes.

-¿Cuál es su mensaje para los jóvenes de la Argentina y América Latina que leerán esta entrevista?

-Que nadie es demasiado pequeño para marcar la diferencia y nunca debemos subestimar el poder de una persona y especialmente el poder de los jóvenes. Los jóvenes tienen el potencial de cambiarlo todo. Si vamos juntos y decidimos que vamos a hacer que suceda el cambio, podemos lograr ese cambio. Tenemos ese poder. A lo largo de la historia, hemos visto que los jóvenes realmente pueden cambiar las cosas. Así que ahora tenemos que trabajar juntos a través de las fronteras y presionar internacionalmente a nuestros líderes mundiales. Necesitamos entender dónde estamos y tenemos que entender la traición de las generaciones mayores y las personas en el poder que nos dejaron gente deprimida y que continúan haciéndolo minuto a minuto, mientras continúan con sus palabras vacías.

-¿Cómo lidia con la hipocresía, las palabras vacías, las promesas incumplidas?

-No me molestan. Quiero decir, así es como funciona el mundo. Hoy tengo que aceptar que he estado en tantas reuniones y todo es "Sí, sabemos que no podemos hacer esto", "Tenemos que esperar", "No puedo hacer esto por mi cuenta", "Tenemos que movernos lentamente y llegar a un compromiso" y así sucesivamente. Cuando empecé no sabía cómo funcionaba. Es decir, tampoco es que estuviera esperando que el mundo, de repente, dijera "¡Oh, no! ¡Reduciremos nuestras emisiones!", con todos celebrando. Eso no sucederá. Por eso debemos aumentar la presión y debemos concienciar a la gente para que eso suceda porque los funcionarios electos, su trabajo es hacer lo que sus votantes le ordenen para ser reelegidos. Solo dicen diciendo las cosas que necesitan decir para ser reelegidos, para permanecer en sus posiciones.

-¿Y cómo lidia con la presión? ¿Cómo lleva esto de interactuar con jefes de Estado, medios de comunicación de todo el mundo, las redes sociales y tanto más?

-No lo sé. es solo que no me lo tomo muy en serio [sonríe]. Si no, me volvería paranoica. Suelo pensar: "Está bien, lo estoy haciendo voluntariamente". Mientras disfrute lo que hago, mientras no lo sufra, continuaré. Por supuesto, hay cosas que no me gustan. Hay tanto enfoque en mí, recibo tanta atención de los medios... Pero es algo que supongo que viene con lo que hago, desafortunadamente. Pero no puedo quejarme, realmente, porque yo me puse en esta

situación. Y si quisiera dejar de hacerlo, podría dejar de hacerlo. Por supuesto, no es tan fácil como eso, porque hay muy poca gente haciéndolo. Así que nosotros, los jóvenes, sentimos que debemos hacer algo para compensar la inacción de los demás. Entonces, volviendo a tu pregunta anterior, si alguien desea ayudarme, involúcrese. Cuanta más gente seamos, menos responsabilidad recae en una persona. Quiero decir, no soy solo yo quien está en este movimiento, pero sí, sentimos que hay mucha presión sobre nosotros porque nadie más está haciendo nada.

-¿Cuáles son las preguntas que deberíamos habernos hecho antes y no nos hicimos? ¿Cuáles son.

-[Los ladridos del perro interrumpen la conversación; ella silencia el micrófono de su laptop mientras le dice algo a sus padres y luego reabre su micrófono, visiblemente incómoda]. Lo siento.

-No se preocupe, también tengo un perro.

-[Sonríe, más distendida]

-¿Cuáles son las preguntas que deberíamos hacernos ahora?

-Creo que es algo muy sabio. Creo que hay muchas preguntas que debemos hacernos ahora mismo. Quizás, sobre todo, ¿cuáles son nuestras prioridades? ¿Qué priorizamos, ahora mismo, en el corto plazo? ¿Qué estamos dispuestos a hacer por nuestros hijos? ¿Qué estamos dispuestos a hacer para que, cuando miremos hacia atrás, nos recuerden como personas que hicimos todo lo que pudimos? ¿Qué estamos preparados para hacer?

-¿Es optimista?

-Sí.

-¿Cree que todavía estamos a tiempo de evitar la catástrofe climática?

-Sí, definitivamente. Todavía es posible evitar lo más grande, las peores consecuencias, y eso depende de nosotros. Pero no será posible si seguimos como hoy. Por lo tanto, afrontamos una opción: ¿Elegimos la codicia o la vida? Y si elegimos la vida, es hora de empezar a actuar.

-¿Qué frase aparece en su buzo?

-[Mira hacia abajo y levanta un poco su buzo para que sea vea la frase] "No nos callaremos".

-¿Hay alguna pregunta que no le hice y quisiera responder?

-Hay tantas cosas para hablar, tantas preguntas por hacer... Así que no sé. Tal vez, si pudiera elegir solo una, diría que muchas personas tienen miedo de involucrarse en el movimiento climático porque piensan que ya es demasiado tarde o que ya hay personas involucradas o que no saben nada al respecto, pero nunca es demasiado tarde. De hecho, si empiezas ahora, seguirías siendo uno de los pioneros porque esto es algo que se volverá mucho, mucho más grande con el tiempo, inevitablemente. Entonces, si te sumas ahora, eres un pionero y eres más que bienvenido. Te recibiremos con los brazos abiertos.

-Por último, ¿qué está haciendo con las manos que no llego a ver?

-[Mueve la cámara de la laptop y muestra su escritorio] Tejiendo.

-¿Estuvo tejiendo mientras conversábamos?

-¡Sí! [Sonríe]

-¿Una bufanda?

-[Levanta el tejido, en los colores de la bandera sueca]. No, creo que una agarradera, tal vez. [Sonríe] O algo así.

Recomendación para aprovechar el tiempo

-En estos tiempos de pandemia, ¿qué libros o películas o música o cualquier otra actividad sugiere a los argentinos para distraerse o, acaso, aprovechar el tiempo? ¿Qué hace usted con su tiempo libre?

-Bueno, estoy tejiendo y haciendo un rompecabezas. Eso me relaja. También me gusta leer. Me parece interesante y recomendaría leer sobre la ciencia detrás de la crisis climática. Libros como Las tormentas de nuestros nietos, de James Hansen, o La sexta extinción, de Elizabeth Kolbert, o The Ends of the World, de Peter Brannen, o los de Naomi Klein, por supuesto. Hay tantos libros., aunque no me refiero solo a eso. Me encanta aprender, así que también me gusta ver documentales y escucho audiolibros.

BIOGRAFÍA

-Nació el 3 de enero de 2003, en Estocolmo, donde estudia y donde, en agosto de 2018, inició una protesta frente al Parlamento sueco, adonde acudió todos los días para exigirle al gobierno de su país que actuara en base a lo establecido en el Acuerdo de París.

-Para diciembre de ese año, su ejemplo había cundido entre jóvenes de todo el mundo que se movilizaban en más de 270 ciudades de todo el mundo, sumándose a su iniciativa de los "Viernes por el Futuro"

-Ganadora de múltiples premios -cuyo dinero siempre donó a la lucha contra el cambio climático o contra la pandemia-, en 2019 la revista Time la seleccionó como la "Persona del Año", en tanto que la BBC la incluyó entre las 100 mujeres más relevantes del mundo.

-En 2014 fue diagnosticada con Síndrome de Asperger, trastorno obsesivo compulsivo y mutismo selectivo, lo que ella cuenta que la limitó en el pasado, pero que ahora ve como un "súper-poder".

[Hugo Alconada Mon](#)

3 de enero de 2021

<https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/greta-thunberg-la-nacion-nadie-es-demasiado-nid2558661>